

## EL DÍA DEL SEÑOR

¿Por qué se cambió el día del Señor del sábado al domingo? ¿Cómo evolucionó el servicio de adoración del domingo? ¿Declaró Dios tal cambio? Me gustaría animar y pedirle que busqué en las las escrituras por sí mismo sobre este tema y no sólo creer lo que se ha enseñado durante tantos años.

Muchas personas, al igual que yo, en algún tiempo, ni siquiera entienden lo que significa el “ Acordarse del día de reposo para santificarlo” (Éxodo 20:8). Siempre me enseñaron que el domingo era el día de reposo del Señor. Yo debía recordarlo y santificarlo. Hoy en día, a muchas personas no se les ha enseñado de manera diferente. Sin embargo, al estudiar la palabra de Dios, vi que claramente muestra que el sábado es el séptimo día, comenzando el viernes al anochecer y terminando el sábado al anochecer. No he encontrado absolutamente ninguna evidencia bíblica que apoye un cambio en la adoración del séptimo día (o sábado) a una adoración del primer día (domingo).

### **Razones**

Hay tres razones por las que este cambio se produjo en el pasado. La primera razón era la oposición y la separación de la fe judía. Encontramos que esto es inconsistente con la palabra de Dios. Todos nosotros como pueblo de Dios somos ahora judíos espirituales. Según la palabra de Dios nos hemos convertido en hijos de Abraham por la sangre de Jesucristo y herederos de las promesas que pertenecen al pueblo elegido por Dios, los judíos. Oponerse a la fe judía es ir contra Dios.

La segunda razón que se dio para el cambio del sábado al domingo, es que el domingo (o el primer día) es el día de la resurrección de Jesús. Esta es la más citada hoy en día, como tal, ahora debemos celebrar y adorar en el día en que Jesús resucitó. De acuerdo con la palabra de Dios, no hay evidencia que apoye esto. Encontramos que ninguno de los apóstoles (en sus epístolas) trató de cambiar al primer día de la semana o la adoración en el domingo.

El tercer argumento que se utiliza hoy en día para adorar el domingo en lugar del sábado es que ya no estamos bajo la ley. La escritura utilizada muchas veces para apoyar que no estamos bajo la ley es Hechos 15. Los apóstoles les dijeron a los gentiles lo que debían hacer: "Que se abstengan de lo contaminado por los ídolos, de la fornicación, de la carne de animales estrangulados y de sangre" (Hechos 15:20). Los gentiles no necesitaban observar todas las leyes ceremoniales.

Observa aquí que no estamos bajo la ley; somos salvos por la fe en Jesucristo, aparte de las obras de la ley. Sin embargo, vemos una inconsistencia en el uso de este argumento, " Ya no estamos bajo la ley". Si los gentiles sólo debían "abstenerse de las contaminaciones de los ídolos, y de la fornicación, y de las cosas estranguladas, y de la sangre", entonces ¿por qué Pablo exhortó a los creyentes en Corinto a no cometer adulterio, a no involucrarse en la fornicación o en la borrachera, y a no involucrarse en otras cosas como el chisme? En Efesios 4, se les advirtió a los creyentes sobre la mentira y el robar. A través de Pablo y otros maestros de la época, Dios exhorta al pueblo a guardar sus mandamientos. Tienen fe en Jesús y ahora son salvos, pero como dice Santiago, "La fe sin obras está muerta". ¿Cuáles son las obras? Las obras son el cumplimiento de la ley de Dios. Dios está exhortando explícitamente al pueblo a guardar sus mandamientos.

El argumento continúa diciendo que ahora sólo hay dos mandamientos: uno es amar a Dios y dos es amar al prójimo como a uno mismo. Es cierto que Jesús dijo eso, y está bien que se señale. Sin embargo, vemos que Jesús estaba citando dos escrituras del Antiguo Testamento -- Deuteronomio 6:4-5 y Levítico 19:18. En Mateo 5:19 Jesús dice claramente que los mandamientos de Dios no han sido eliminados; aún permanecen.

### **Establecido por Dios**

El séptimo día de reposo es específicamente el que aún permanece; todos los sábados ceremoniales han sido eliminados. El séptimo día (sábado) debe ser observado (inconscientemente observado por la mayoría de los cristianos en el primer día, el domingo). En la creación el séptimo día sábado fue establecido antes de que la ley fuera dada. El Señor, por su propio dedo, también lo incluyó en los Diez Mandamientos (Éxodo 20). No hay escritura que apoye el cambio del día de adoración del sábado al domingo. De ser así, ¿cómo se produjo el cambio? Esto le resultará muy interesante.

Hace 200 años no se consideraba posible volar. La gente lo habría considerado ridículo, pero hoy es algo común. De manera similar, si se eliminara el matrimonio, en 200 años ni siquiera se consideraría. En una sociedad así, la gente haría lo que quisiera porque su abuelo lo hizo así, su padre lo hizo así y ahora lo están haciendo así. No conocen otra cosa. La gente no sabe cómo se produjo el cambio del día de adoración en sábado a el día de adoración en domingo. Creo que es importante que el cuerpo de Cristo estudie la historia de cómo se produjo el cambio. ¿Cómo fue que ahora alabamos a Dios en domingo?

Hemos observado que no hay absolutamente ninguna evidencia en el Antiguo o Nuevo Testamento para el cambio del sábado al domingo. De hecho, vemos a los apóstoles y a todos los demás observando el sábado. Si Dios no lo cambió, ¿quién fue? Si volviéramos a la historia, encontraríamos la respuesta de forma sencilla y clara. No estamos condenando a ninguna persona hoy en día que pertenezca a alguna congregación en particular. Sin embargo, queremos llegar a la verdad sobre cómo se produjo este cambio. El cambio del sábado no fue hecho por Dios sino por la Iglesia Católica Romana.

### **Observaciones de Sócrates, Sosaman y Webster**

Sócrates, un historiador de la iglesia griega del siglo V, escribió, "Casi todas las iglesias del mundo celebran los sagrados misterios el sábado de cada semana. Sin embargo, los cristianos de Alejandría y de Roma, debido a la misma tradición antigua, han dejado de hacerlo".

En otras palabras, este cambio no fue realizado por los apóstoles. De hecho, la iglesia de los primeros tiempos observaba el sábado hasta el siglo V. Los cristianos de Alejandría y Roma habían dejado de hacerlo. Esto se encuentra en la Historia Eclesiástica, verso 21 y 22 en una selecta biblioteca de los padres nicenos y post-nicenos, la segunda serie, volumen 22, página 132.

Sosaman fue otro historiador de la Iglesia del siglo V. Él escribió: "El pueblo de Constantinopla (o de la Iglesia católica del Este) se reúne en casi todas partes tanto el sábado como el primer día de la semana, costumbre que nunca se observa en Roma ni en Alejandría."

La Iglesia observaba el acto de adoración en sábado, así como el primer día de la semana, hasta el siglo V. En otras palabras, ellos observaban un acto de adoración el sábado, así como un acto de adoración el domingo. "Cual costumbre (escribe Sosaman) nunca es observada en Roma o Alejandría". La Iglesia del Oeste se dividió, y dejó de hacer lo que había estado haciendo, e hizo un cambio. Esto se encuentra en la Historia Eclesiástica, en una selecta biblioteca de los padres nicenos y post-nicenos, segunda serie, volumen 2, página 390.

¿Cómo se produjo este cambio? Al principio, los primeros cristianos adoptaron la semana judía de siete días con sus días laborables numerados. "A finales del siglo III

d.C., esto comenzó a dar paso a la semana planetaria. Esto es lo que ahora conocemos como – lunes, martes, miércoles, etc.

En los siglos IV y V, la denominación pagana llegó a ser aceptada por la mitad de la cristiandad occidental. El uso de los nombres planetarios por parte de los cristianos es una muestra de la gran influencia de las especulaciones astrológicas que introdujeron los conversos del paganismo. Durante estos mismos siglos, la difusión de la adoración solar del Oriente (especialmente el de Mithra, el culto solar de Persia) en el mundo Romano ya había provocado la sustitución por parte de los paganos del día de solas por el día de saturnia como primer día de la semana planetaria. Así, gradualmente, una institución pagana fue injertada en el cristianismo". Encontramos esto en la página 220 y 221 de Días de Descanso, por Hutton Webster. Lo encontramos en las páginas 220 y 221 de Días de Descanso, por Hutton Webster. Al parecer, hasta los siglos V y VI, el sábado se seguía observando en la parte oriental del cristianismo. Sin embargo, en la parte occidental (centrada en Roma y Alejandría) el cambio había llegado. Ya habían abandonado el sábado y rendían adoración únicamente en domingo.

¿Cuál fue el motivo de tal cambio?

### **Se produjo una confusión**

Se trataba de ceder a la Palabra de Dios para no perturbar la práctica de los paganos. El domingo era el día en que se rendía adoración por parte de los paganos.

Además, se esperaba que simplemente cambiarán de adorar a falsos dioses y se pusieran a adorar a Jesús. ¿Funcionó? No. De hecho, creó confusión sobre si los cristianos estaban ahora adorando al dios del sol.

Otro historiador de la época, Tertuliano, escribió: "Otros con el mayor respeto a las buenas costumbres, hay que reconocerlo, suponen que el sol es el dios del cristiano porque es un hecho bien conocido que rezamos hacia el este y porque hacemos del domingo un día de fiesta. Entonces, ¿qué ¿haces menos que esto? ¿Acaso no hay muchos entre nosotros con un afecto de adorar a veces los cuerpos celestes, no mueves igualmente tus labios en la dirección de la salida del sol? Eres tú, en todo caso, quien incluso ha admitido el sol en el calendario de la semana y han seleccionado su día, el domingo, en lugar del día anterior (que sabemos que es el Sábado) como el día más adecuado de la semana. Ahora, al recurrir a estas costumbres te desvías deliberadamente de tus propios ritos religiosos hacia los de extranjeros [o de los

paganos]". Esto se encuentra en Ad Nationes, i-13, en los Ante- Niceno de los Padres, volumen 3, página 123.

Vemos que las prácticas cristianas estaban confundiendo a los paganos. Los paganos pensaban que los cristianos se habían convertido en paganos porque habían tomado el domingo como día de fiesta y adoración, y habían cambiado el calendario de manera que en lugar de seguir el orden de Dios del primer día, segundo día, tercer día, cuarto día, etc., ahora habían cambiado a las designaciones paganas de domingo, lunes, martes, etc., todo en beneficio de los dioses paganos. La táctica de cambiar el día hizo pensar a los paganos que los cristianos se habían convertido en paganos.

## **Decretos de Constantino y de la Iglesia Católica**

Si creó confusión, ¿por qué continuó el cambio al domingo? Fue puesto en la ley civil por Constantino en el 321 d.C. y en la ley eclesiástica por los papas de Roma. "En el día venerable del sol, los magistrados y las personas que residen en las ciudades descansen". Esta es la ley civil que fue establecida por Constantino en el 321 d.C. "Que se cierren todos los talleres. Sin embargo, en el campo, las personas que se dedican a la agricultura pueden continuar libre y legítimamente porque suele ocurrir que otro día no es adecuado para la siembra de grano o para la siembra de viñas; no sea que por descuidar el momento apropiado para tales maniobras se pierda la generosidad del cielo. (Dado el séptimo día de marzo, siendo cómplices Crispo y Constantino cada uno de ellos por segunda vez)". Se encuentra en el Código Justiniano, biblioteca 3, Título 12-3, traducido por Philip Schaff, D.D. Se encuentra en La Historia de la Iglesia Cristiana ( en la edición de 7 volúmenes), 1902, Volumen 3, página 380.

Constantino fue el emperador de Roma del 306 al 337 d.C. Él era un adorador del sol en los primeros años de su reinado y más tarde profesó una conversión al cristianismo. Sin embargo, se observa que en sus prácticas era evidente que seguía siendo un admirador del dios del sol, Apolo. Él convirtió en ley civil, o derecho público, que el domingo fuera declarado día de descanso.

¿Quién dio autoridad a la Iglesia Católica para cambiar el sábado de Dios por el domingo? Dios no lo hizo. ¡Lo hicieron ellos mismos! Sobre este tema El Catecismo de la Doctrina Católica de los Convertidos, que recibió la Bendición Apostólica del Papa Pío X, el 25 de enero de 1910, declaró – "Preguntas: ¿Cuál es el día de reposo? Responde: El sábado es el día de reposo. Pregunta: ¿Por qué observamos el domingo en lugar del sábado? Responde: Observamos el domingo en lugar del sábado porque la

Iglesia Católica en el Concilio de Laodicea 336 d.C. transfirió la solemnidad o la santidad del sábado al domingo". Segunda edición, página 50.

Un Catecismo Doctrinal, por el Rev. Kennan, aprobado por el Rev. John Hughes, D.D., Arzobispo de Nueva York, afirma: "Pregunta: ¿Tiene usted alguna otra forma de probar que la iglesia tiene poder para instituir festividades de precepto o mandamiento? Responde: Si no tuviera tal poder, no podría haber hecho aquello en lo que todos los religiosos modernos están de acuerdo con ella. No podría haber sustituido la observancia del domingo, el primer día de la semana, por la observancia del sábado, el séptimo día, un cambio para el que no hay autoridad bíblica".

En sus propios escritos, la Iglesia Católica dice que tenía el poder de cambiar la adoración del sábado al domingo por decreto papal. Esto se fundamenta aquí. Incluso dijeron que no había ninguna autoridad bíblica para hacerlo. La única manera por la que podían hacerlo era porque ellos (la iglesia) tenían el derecho de cambiar la autoridad de las escrituras. Pregunta: ¿Cómo lo demuestran? Responde: Porque al guardar el domingo, los protestantes reconocen el poder de la Iglesia Católica para ordenar las fiestas y ordenarlas bajo pecado. Y al no guardar el resto de las fiestas, por su mandato, vuelven a negar de hecho el mismo poder." Página 58.

Vemos que todos los reformadores reconocieron que los mandamientos de Dios seguían en pie. Sin embargo, en cuanto a la cuestión del sábado, el cuarto mandamiento, es decir, recordar el día de reposo para santificarlo, hubo un cambio.

### **El Acuerdo se Revela -Compromise Reveled- Se revela el convenio**

Incluso la Iglesia Católica, quien hizo el cambio por decreto del Papa, dice que responsabiliza a los protestantes en este mismo asunto. Veamos una cita de un documento titulado "¿Por qué no guardas el día de reposo?" de la Biblioteca de la Doctrina Cristiana, páginas 3 y 4. Esto fue escrito por la Iglesia Católica en respuesta a los protestantes que se separaron de la Iglesia Católica, en cuanto a lo que estaba sucediendo en el movimiento protestante. "Si la Iglesia Católica, y no una ordenanza de Dios, hizo el cambio del sábado al domingo, ¿por qué el movimiento protestante no lo cambió de nuevo al séptimo día de reposo de acuerdo con la ley de Dios que todos los reformadores protestantes defienden como no eliminada?"

Es decir, ¿Por qué los protestantes no lo cambiaron de nuevo a la forma en que se suponía que era? No querían cambiar la forma de pensar y el patrón de vida de la

gente, aunque la palabra de Dios exigía ese cambio. Transigieron en el área del sábado aquello por lo que tanto lucharon en otras áreas: volver a hacer lo que dice la Biblia. La Iglesia Católica notó la falla del pensamiento protestante en esta área con respecto al sábado.

"Me dices que el sábado era el día de reposo judío, pero el día de reposo cristiano ha sido cambiado al domingo. ¿Cambiado, pero por quién? ¿Quién tiene autoridad para cambiar un mandamiento que ha sido expresado por el Dios Todopoderoso? Cuando Dios ha hablado y ha dicho: " Tu deberás santificar el séptimo día", ¿quién se atreverá a decir, "no, puedes trabajar y hacer toda clase de negocios mundanos en el séptimo día, pero en su lugar deberás santificar el primer día"? Esta es una cuestión muy importante". (Esta cita era de la Iglesia Católica, quien había cambiado el sábado por el domingo, hablando a los protestantes. Estaban mostrando su desprecio por el movimiento protestante porque los protestantes decían que profesaban "la Biblia, la Biblia, nada más que la Biblia" y sin embargo en la práctica no volvieron a establecer el Sábado de la forma en que Dios lo había establecido originalmente. En lugar de ello, siguieron el decreto papal).

Volver a la cita: "Esta es una pregunta muy importante que no sé cómo se puede responder. Como protestante, profesas seguir la Biblia y sólo la Biblia, pero en un asunto tan importante como la observancia de un día de cada siete como día sagrado, vas en contra la esencia de la Biblia y sustituyes ese día por otro día que la Biblia ha establecido. El mandato de santificar el séptimo día es uno de los de los Diez Mandamientos. Usted cree que nueve siguen siendo obligatorios. ¿Quién le dio la autoridad para alterar el cuarto? Si eres una persona consistente con tus principios, si realmente sigues la biblia y sólo la biblia, deberías ser capaz de producir alguna porción del Nuevo Testamento en el cual este cuarto mandamiento es alterado explícitamente." Esto es del artículo "¿Por qué no guardas el sábado?", de la Biblioteca de Doctrina Cristiana, páginas 3 y 4.

La Iglesia Católica le escribió a los protestantes haciéndoles responsables de lo que hacían con respecto al sábado. La Iglesia Católica se consideraba a sí misma como la única con autoridad para cambiar un mandato de Dios. Los protestantes no tenían derecho. Si los protestantes iban a seguir con este cambio del claro mandamiento de Dios, entonces la Iglesia Católica pensó que debían seguir con todos los demás decretos papales, en lugar de dejarlos a un lado.

## **Observaciones y Conclusiones Generales**

El séptimo día sábado es el día sagrado de Dios por mandato de Dios, y Él no lo ha cambiado. Ningún hombre o institución eclesiástica tiene el derecho de cambiar los mandatos de Dios. Cualquier alteración por parte del hombre es una abominación ante Dios. Incluso hoy la adoración dominical no es agradable a Dios cuando la gente no está apartando todo el día para la palabra de Dios, la adoración y el descanso. En vez de eso, están aprovechando el día para su propio placer tan pronto como salen de la iglesia. Es necesario que nosotros, como pueblo de Dios, seamos obedientes a su llamado a la santidad y recibamos la plenitud de su plan para nosotros, y honremos al Señor el sábado en su día de reposo.

Nuestra salvación no depende de guardar el sábado, sino que nuestra salvación depende sólo de Jesús. Sin embargo, Jesús dijo: "Si me aman, guardarán mis mandamientos". Podemos adorar a Dios todos los días, pero Dios ha establecido el séptimo día y lo ha declarado santo. El sábado o el descanso del sábado para Él es un mandato de Dios para nosotros. En Mateo 15, Jesús dijo: "En vano me adoran, enseñando como doctrina los mandamientos de los hombres". Por eso, enseñar como doctrina que el domingo es el día de reposo en el que hay que adorar, en lugar de volver a la forma en que Dios quiso que fuera, es una adoración en vano.

Creemos que el día de reposo (el Sábado) va a ser un punto de desacuerdo entre el verdadero pueblo de Dios, el mundo y los creyentes carnales.

Siempre surge la pregunta: "¿Por qué nadie en la Iglesia Cristiana está llevando a cabo esto hasta ahora?" La respuesta a esta pregunta se encuentra en Apocalipsis 14:6-12, donde el Señor nos dice que este será un mensaje justo antes de la venida de la bestia y de la marca de la bestia. Estamos en los últimos días, y el mensaje sobre la adoración y la santidad ya ha comenzado en el cuerpo de Cristo. Incluso ahora este mensaje formará parte del movimiento del Espíritu Santo de Dios, atrayendo al pueblo de Dios hacia lo que Dios considera la verdadera adoración antes de su regreso, momento en el que adoraremos a Dios para siempre.

## **¿Debemos Guardar el Sábado Hoy?**

"Este pueblo me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me honran, enseñando como doctrina los mandamientos de los hombres" (Mateo 15:8-9). "Porque mejor es obedecer que sacrificar" (I Samuel 15:22). La obediencia es la clave de la verdadera vida y de la adoración a Dios. ¿Obediencia a qué? A los mandamientos

de la Biblia, así es como el pueblo de Dios debe obedecer en lo que Él quiere que se cumpla. Dios siempre establece las direcciones. El hombre no tiene derecho a determinar o alterar los mandatos de Dios.

Con respecto a la adoración y el sagrado sábado de Dios, es importante que nos demos cuenta de que el sábado (séptimo día) es un principio de creación eterno de Dios. Al igual que el diezmo, el sábado fue establecido mucho antes de que la ley fuera dada a Moisés. De hecho, el séptimo día fue establecido por Dios antes de que Adán se alejara de Él. El sábado también fue establecido por la ley que es eterna y sagrada. (Éxodo 20:8-11; Romanos 7:12-14). Será observado en el nuevo cielo y la nueva tierra (Isaías 66:22-24).

Dios estableció el sábado inmediatamente después de haber hecho su creación. En Génesis 2:1-3, encontramos que Dios mismo observó, bendijo y declaró santo para sí mismo el séptimo día. Notemos: Dios declaró santo y bendijo el séptimo día (del atardecer del viernes al atardecer del sábado). Por el contrario, Dios no bendijo ni declaró santo el primer día (del atardecer del sábado al atardecer del domingo), ni el segundo, ni el tercero, ni los demás días. Dios bendijo el séptimo día. Entonces, ¿quién es el hombre para cambiar lo que Dios ha bendecido?

Sólo un día entero a la semana, conforme a la palabra de Dios, fue apartado por Dios mismo y declarado santo para Él. El hombre, antes de alejarse de Dios, observaba el séptimo día sábado. ¿Cómo es que la Iglesia en estos últimos días no lo está observando para el Señor? El Espíritu Santo de Dios ciertamente no violará sus propios principios. El sábado implica una separación total entre el pueblo de Dios y el mundo, una representación del nuevo cielo y la nueva tierra que vendrán.

Cuando el Señor me estaba enseñando sobre la adoración y su santo sábado, Él dijo: "Hijo mío, mi pueblo está profanando mi sábado, ya sea que lo observen en sábado o en domingo". En ese momento, no entendí lo que significaba "profanar", hasta que el Señor me mostró Isaías 56:1-8. Cuando el Señor me estaba enseñando sobre la adoración y su santo sábado, Él dijo: "Hijo mío, mi pueblo está profanando mi sábado, ya sea que lo observen en sábado o en domingo". En ese momento, no entendí lo que significaba "profanar", hasta que el Señor me mostró Isaías 56:1-8. Usaba las mismas palabras acerca de que Su pueblo profanaba, violaba, deshonoraba, y no observaba Su sábado. No lo estaban observando de la manera en que Él declaró que debía ser observado como santo. Mantenerlo santo significa observar a la manera de Dios. "Acuérdate del día de reposo para santificarlo". (Éxodo 20:8)

## **La Ley no Fue Anulada**

Voy a darle más información para que la tome en cuenta.

A través de la historia y en la actualidad, los principales reformadores y hombres de Dios reconocen que los mandamientos de Dios no se eliminan por la fe en Jesús. (Romanos 3:30-31, Apocalipsis 12:17; Apocalipsis 14:12; 1 Timoteo 1:7-11; Romanos 7:10-14; I Juan 5:3; Romanos 7:22; Santiago 2:17- 26, Juan 14:15, 21-24). Además, Jesús declaró que no vino a eliminar la ley, sino que la ley permanece hasta la nueva era. (Mateo 5:17-20)

Así pues, la transgresión de la ley es un pecado. (I Juan 3:4 y Romanos 5:13). Es un comportamiento de rebeldía en contra de la santa ley de Dios; como tal, es rebelión en contra de Dios mismo. Negar la ley de Dios es negar el derecho de autoridad de Dios sobre uno mismo. Los mandamientos de Dios no son una carga para el que camina en el Espíritu, sino una delicia. Jesús es verdaderamente su Señor. (I Juan 5:3, Romanos 7:22 y Romanos 8:4).

Los mandamientos de Dios son inconvenientes para aquellos que tienen una mentalidad carnal y no quieren obedecer a Dios, sino que desean servir a su propia carnalidad. (Romanos 8:1-14). Para la persona que es guiada por el Espíritu de Dios, guardar los mandamientos de Dios es un deleite como algo natural en el espíritu. Las personas guiadas por el Espíritu Santo son verdaderamente hijos de Dios. Llevan a cabo la justicia de la ley que se cumple en ellos a través del Espíritu de Dios que vive y actúa en ellos en Jesús. (Romanos 8:3; Juan 14:15 y 21-24)

La persona que es guiada por el Espíritu Santo no está bajo la ley. ¿Por qué? Esto se debe a que la ley es para los transgresores con el fin de que vayan a Jesús y se cumpla la ley). (I Timoteo 1:7-11) La persona que camina en el Espíritu no viola los mandamientos de Dios. Obedece los mandamientos de Dios y cumple la ley, por lo tanto no está bajo la ley, ni se condena por no cumplir la ley. (Gálatas 5:16-18; Romanos 8:1-4; y I Juan 5:1-3).

Si la ley de Dios se ha eliminado, entonces ¿por qué Juan, Pablo, Santiago y Pedro pasaron tanto tiempo conversando sobre la preocupación por el pecado y la necesidad de santidad en la vida de las personas? El pecado es la transgresión de la ley de Dios (I Juan 3:4). Si la ley de Dios es eliminada, entonces no habría que hablar más de pecado. (Romanos 5:13) Aparentemente, las cartas incluidas en la palabra de Dios, ya que el pecado y la necesidad de santidad se discuten tanto, la ley de Dios debe

seguir en pie para que los que violan los mandamientos vayan a Jesús y reciban vida; además de proveer la norma de Dios para la verdadera santidad. (Romanos 7:12; y Gálatas 3:19-26).

Una de las herejías o falsas enseñanzas de la Iglesia temprana, que incluso Pablo se enfrentaba, se llamaba "Antinomianismo". Esta era la enseñanza que en Jesús ya no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia; así que ahora podemos ir y pecar, viviendo como queramos en violación de los los mandamientos de Dios. Pablo, en respuesta a este tipo de pensamiento, declaró: `` Entonces, ¿qué diremos? ¿Seguiremos pecando, para que la gracia abunde? ¡De ninguna manera! Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo podemos seguir viviendo en él?

Nuestra salvación viene por la gracia de Dios a través de la fe en Jesucristo y no por obras, para que nadie se gloríe. Nuestra salvación es un regalo de Dios (Efesios 2:8-9). Sin embargo, si verdaderamente somos hijos de Dios, obedeceremos obedeceremos sus mandamientos. Es decir, viviremos en santidad, cumpliendo sus mandamientos debido a la vida de Dios en nosotros. (Santiago 2:17-26; Hebreos 10:26; I Juan 3:1-10; I Pedro 1:13-25; y Filipenses 2:13-14).

Jesús dijo: "No todo el que me llame "Señor, Señor" entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos". (Leer Mateo 7:21). Conocerás a los verdaderos hijos de Dios por el fruto de sus vidas y su obediencia a Dios. Los verdaderos hijos de Dios, desean conocer y obedecer los mandamientos de su Padre. Es una mentira del demonio decir que no tenemos que guardar los mandamientos de Dios.

## **Los Verdaderos Mandamientos**

Si los mandamientos de Dios no han sido eliminados y aquellos que caminan según el Espíritu deben observar los mandamientos de Dios, entonces es vital que conozcamos la verdad de lo que Dios ha establecido como sus mandamientos para que podamos obedecerlos. ¿No es esto cierto?

Desde pequeño me enseñaron los mandamientos de Dios. En el catecismo, y en todos los principales catecismos (materiales de enseñanza de la iglesia), encontrará que el mandamiento sobre el sábado aparece como el tercer mandamiento y dice: "Acuérdate del día de reposo para santificarlo".

¿Sabéis que el diablo ha violado y falsificado los mandamientos de Dios mediante la ignorancia del ser humano y las doctrinas de los demonios? Si no es así, ¿por qué el cuarto mandamiento, "Acuérdate del día de reposo para santificarlo", se llama tercer mandamiento en la mayoría de los materiales educativos de los círculos religiosos?

Mira Éxodo 20:1-17. Aquí encontramos los Diez Mandamientos que fueron escritos con el propio dedo de Dios. Descubrirá que los verdaderos mandamientos de Dios, tal como están registrados en Éxodo 20, han sido alterados por el mundo religioso.

Este es el orden en el que fueron escritas en Éxodo 20:

- (1 Mandamiento) v.3 ningún otro dios;
- (2 Mandamiento) v.4-6 nada de imágenes o estatuas;
- (3 Mandamiento) v.7 no tomar el nombre del Señor en vano;
- (4 Mandamiento) v.8-11 recordar el día de reposo para santificarlo;
- (5 Mandamiento) v.12 honrar al padre y a la madre;
- (6 Mandamiento) v.13 no matar [asesinar];
- (7 Mandamiento) v.14 no cometer adulterio;
- (8 Mandamiento) v.15 no robar;
- (9 Mandamiento) v.16 no dar falso testimonio; y
- (10 Mandamiento) v.17 no codiciar la casa del prójimo, la esposa, etc.

Permítanme mostrarles lo que el diablo, trabajando a través de los líderes religiosos, ha hecho con los mandamientos. Compruebe esta información con cualquier catecismo o guía de enseñanza de cualquier organización religiosa. Usted encontrará estos cambios:

Primero, han omitido el segundo mandamiento. Esto se hizo para que la iglesia pudiera vender pequeñas imágenes de varios santos para que la gente rezara y la iglesia obtuviera grandes ganancias, violando directamente el segundo mandamiento de Dios: "No te harás ninguna imagen..."

En segundo lugar, han omitido completamente los versículos 9-11 relativos al cuarto mandamiento y han acortado el texto para que diga: "Acuérdate del día de reposo para santificarlo (v.8)". El propósito de esta omisión es para que puedan cambiar el día y el propósito del verdadero séptimo día de reposo de Dios a cualquier día que quieran, y nadie a lo largo de los siglos sabría la diferencia. El emperador y el papa decidieron hacer el sábado en domingo, que era el día pagano de adoración al dios del sol.

Dios específicamente dedicó cuatro versos a discutir el mandamiento del sábado y cómo hay que guardarlo. ¿Qué omitió la Iglesia en los versículos 9-11? Si usted busca en la palabra de Dios, encontrará que ellos omitieron cuál es el día de reposo que todavía debe ser observado. No se ha eliminado como los sábados ceremoniales. Los versículos 9-10 dicen: "Seis días trabajarás y harás toda tu obra. Pero el séptimo día es el día de reposo del Señor, tu Dios..."

Ahora puedes entender por qué tuvieron que cambiar el santo mandamiento de Dios. No podían engañar y cambiar el sagrado séptimo día del Sábado de Dios a cualquier día que quisieran a menos que primero cambiarán el mandamiento mismo mientras lo enseñaban a la gente. Se salieron con la suya porque mucha gente, para su desgracia, no se toma el tiempo de saber lo que Dios realmente dice en Su palabra.

Una vez el Señor me mostró que los maestros de su palabra tienen una responsabilidad mayor. (Mateo 18:6; Santiago 3:1). Sin embargo, las personas que no escudriñan la palabra de Dios por sí mismas, para averiguar y comprobar lo que dicen los maestros, no van a poder decir cuando estén ante Dios: "¡Él me enseñó mal!" Dios también hará responsable a la gente por creer y actuar sobre una mentira.

El tercer cambio que hizo la "iglesia" fue añadir un mandamiento. Ya que habían eliminado el segundo mandamiento, tuvieron que añadir otro para tener diez. Dividieron Éxodo 20:17 en dos mandamientos: "No codiciarás la casa del prójimo" y "No codiciarás la mujer del prójimo, el siervo, etc."

¿Eres capaz de ver claramente y escuchar la falsificación vacía que Satanás ha presentado al pueblo de Dios? Esto sucedió a través de gente espiritualmente ignorante e impía, quien tiene una apariencia de devoción pero niega el poder de Dios. Cuando se cambia el día del sábado, se elimina la bendición de Dios. El séptimo día es bendecido, no el primer día, porque no hay un primer día de reposo ante los ojos de Dios. Él no ordenó el primer día de reposo (domingo); el hombre lo hizo.

"En vano me adoran, enseñando como doctrina los mandamientos de los hombres". (Mateo 15:9) Usted podría decir: "Pero yo puedo adorar cualquier día". Si es así, ¿no has entendido nada! Uno, el séptimo día, el sábado (Éxodo 20:8-11) es un mandamiento de Dios. Dos, si realmente vas a "observar el sábado", hay más que ir a la iglesia una o dos horas en un día determinado. Dios quiere que todo el día se mantenga santo como un deleite para el Señor.

## **Un Verdadero Creyente Puede Cumplir el Mandamiento**

Cuando el Señor me enseñó sobre esto, línea tras línea, principio tras principio, Él me reveló que el sábado iba a ser un asunto de gran importancia en los últimos días. El Señor dijo que se levantaría una gran persecución sobre este tema contra los verdaderos creyentes de Dios. La persecución vendría de los incrédulos y de los religiosos carnales.

La mayoría de las veces, a los incrédulos no les importa lo que hacen los creyentes, y en muchos casos no pueden distinguir entre los creyentes y ellos mismos. Muchas veces es por esto que no quieren recibir a Jesús. Sin embargo, la gente que ha permanecido en la verdadera religión, como dice la biblia, "...se mantienen sin mancha del mundo" (Santiago 1:27). Las personas que observan el día de descanso de Dios se mantienen sin mancha del mundo, curiosamente, es el día más ocupado del mundo. Los incrédulos te acosarán por esto porque eres diferente a ellos.

El Señor me mostró que los creyentes carnales están con un pie en el reino y otro en el mundo. Quieren lo mejor de ambos mundos. Jesús dijo: "Ojalá fueras caliente o frío, pero como eres tibio, te vomitaré de mi boca" (Apocalipsis 3:15-19). Si somos creyentes, no podemos hacer simplemente lo que nos conviene; pertenecemos a Dios (I Corintios 6:19-20).

El Señor me dijo que le dijera a la gente que es carnal que más vale que se arrepientan y tengan los dos pies plantados en el reino, porque sólo los verdaderos creyentes, quienes tienen la fe de Jesús y guardan los mandamientos de Dios, van a entrar en la vida con Él (Apocalipsis 14:12; Apocalipsis 12:17; Apocalipsis 3:15-19). Tenemos que tener ambos pies plantados en el reino. Estamos en el mundo, pero no somos de él (Juan 17:15-16, Efesios 2:6, Colosenses 3:1-6).

El Señor dijo que las personas carnales no podrían observar Su santo sábado porque aman el mundo e implica una separación total del mundo y de los propios deseos durante un período de veinticuatro horas. En la actualidad, el sábado debe ser una probadita de lo "celestial" en esta tierra. (Hebreos. 4:9) Los creyentes carnales aman demasiado al mundo y a sus propios placeres y asuntos como para desprenderse de él y obedecer los mandamientos de Dios. Obedecen los mandamientos de Dios sólo cuando es conveniente. El sábado no es conveniente para un creyente carnal.

Permítanme mostrarles lo que la palabra de Dios dice con respecto a la gente carnal que vive según su propia carnalidad y no según los mandamientos y el Espíritu de Dios. En Romanos 8:1-14, encontramos esta información. Primero, los creyentes carnales que caminan según su propia carnalidad y no por el Espíritu Santo, y no guardan los mandamientos de Dios, están bajo condenación (v.1). En segundo lugar, por medio de Jesús, la justicia de la ley o los mandamientos de Dios se cumplen en quien no es carnal sino espiritual (v. 3-4). Tercero, la gente carnal pasa su tiempo pensando y haciendo las cosas de la carnalidad. Las personas espirituales hacen las cosas del Espíritu Santo. Obedecen los mandamientos de Dios (v.5). Cuarto, la gente de mente carnal va a morir. Las personas de mente espiritual van a tener vida y paz (v.6). En quinto lugar, las personas con mentalidad carnal están en guerra contra Dios (Santiago 4:4). Esas personas son rebeldes contra Dios al ser desobedientes a Su ley y mandamiento. Niegan que Dios o Su ley tengan alguna autoridad sobre ellos porque se han establecido como dioses (v.7). Sexto, las personas carnales son incapaces de agradar a Dios. La ira de Dios se mostrará a ellos (v.8).

Sin embargo, quienes son verdaderos creyentes caminan en el Espíritu, obedeciendo los mandamientos de Dios y no cumpliendo sus propios deseos carnales. Si el Espíritu de Dios vive en nosotros, y somos verdaderos hijos de Dios, entonces diariamente haremos morir nuestros

propios deseos y seguiremos sus mandamientos. Somos guiados por Su Espíritu (v.9-14).

La verdadera adoración es una cuestión de simple obediencia a Dios en todas las áreas de nuestra vida. Jesús nos ha dado una nueva vida y la capacidad de vivir como hijos e hijas de Dios, cumpliendo la ley de Dios en nuestras vidas (Romanos. 8:3-4). Nosotros, como verdadero pueblo de Dios, nos deleitamos en nuestro Dios así como en su palabra y sus mandatos (Salmo 119).

Hoy en día, en la iglesia cristiana se reconocen y se siguen al pie de la letra nueve mandamientos. Sin embargo, el cuarto mandamiento también necesita ser reconocido y observado. Debemos "acordarnos" del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra: Pero el séptimo día es el día de reposo del Señor tu Dios, en él no harás ningún trabajo..." (Éxodo 20:8-11).

¿Se salvan las personas que no observan el sábado de Dios? La cuestión no es sobre la salvación, sino sobre una obediencia amorosa y agradecida a nuestro Dios y a sus mandamientos. A través de Su palabra sabemos que un verdadero hijo de Dios no continuará pecando o violando los mandamientos de Dios de manera voluntaria y deliberada (I Juan 3:2-11).

"Todo el que comete (practica) el pecado es culpable de impunidad; porque [el pecado es la iniquidad (el quebrantamiento, la violación de la ley de Dios por transgresión o negligencia, sin control ni regulación de Sus mandatos y Su voluntad). Nadie que permanezca en Él (Jesús) [que viva y permanezca en comunión con Él y en obediencia a Él - deliberada, consciente y habitualmente] comete (practica) el pecado. El que peca [habitualmente] no lo ha visto ni lo ha conocido [lo ha reconocido, percibido o comprendido, o ha tenido un encuentro personal con Él] (Jesús). Muchachos, que nadie los engañe ni los extravíe. El que practica la justicia

[que es recto, que se conforma a la voluntad divina en sus propósitos, pensamientos y acciones, que vive una vida consistente y consciente] es justo, así como Él es justo". (I Juan 3:4, 6-7 Biblia Amplificada)

Es bastante claro en la palabra de Dios, especialmente si usted continúa leyendo más adelante en I Juan 3:8-11, que una persona que es verdaderamente un hijo de Dios guardará los mandamientos de Dios. La ignorancia no es una excusa. Incluso no podemos afirmar que el séptimo día de reposo de veinticuatro horas no es requerido por Dios para que lo observemos de la manera que Él ha instituido como uno de Sus mandamientos.

Un verdadero hijo de Dios, según la palabra de Dios, no continuará voluntariamente, deliberadamente, conscientemente, y continuamente practica el pecado (I Juan 3:9). Cuando una persona continúa pecando voluntaria y deliberadamente, después de tener conocimiento de la verdad, traerá el juicio de Dios sobre sí mismo (Hebreos 10:26-31).

El cuerpo de Cristo en estos últimos días está llegando a un entendimiento respecto a la adoración y la santidad. Amar a Dios y la santidad, en el entendimiento de Dios, implica la obediencia a sus mandamientos (I Pedro 1:14- 16; I Juan 5:1-3). "Si me amas, guarda mis mandamientos"(Juan 14:15,21-24).

"Acuérdate del día de reposo para santificarlo..." es uno de los mandamientos de Dios. Santificarlo significa que somos obedientes para observar el día de Dios en la forma en que Él ha dicho que lo observemos.

Como dije antes, el Señor me dijo: "Hijo mío, mi pueblo está profanando (no guardando) mi sábado, ya sea que lo observen en sábado o domingo". El Señor procedió a mostrarme que no sólo estábamos observando Su Santo Sábado en el día equivocado, sino que no lo

estábamos guardando santo porque no estábamos observando el día de veinticuatro horas completamente al Señor (Isaías 58:13-14).

Un corazón verdadero y amoroso honra en obediencia a los mandamientos de Dios. "En vano me adoran enseñando como doctrina los mandamientos de los hombres" (Mateo 15:8-9).

El Señor Jesús dijo: "No piensen que he venido a destruir (eliminar o deshacer) la ley o los profetas: No he venido a destruir, sino a cumplir. Porque en verdad les digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde [puntos de puntuación en hebreo] pasarán de la ley hasta que todo se cumpla. Por lo tanto, cualquiera que quebrante (elimine o suavice - Biblia Amplificada) uno de estos mandamientos más pequeños, y así enseñe a los hombres, será llamado el más insignificante en el reino de los cielos: pero cualquiera que los practique y los enseñe, será considerado grande en el reino de los cielos (Mateo 5:17-19).

## **La decisión es tuya**

Los tiempos del fin de esta era se acercan rápidamente. Dios está buscando a su verdadero pueblo para que lo adore en espíritu y en verdad. (Juan. 4:23-24) Verdad significa obediencia a Sus caminos.

¿Qué hará usted ahora respecto al Santo Sábado de Dios?

"Vi a otro ángel que volaba en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que habitan en la tierra: a toda nación y raza y lengua y pueblo. Decía a gran voz: "¡Temán a Dios y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio! Adoren al que hizo los cielos y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas". Y siguió otro ángel, un segundo, diciendo: "¡Ha caído, ha caído Babilonia la grande! Todas las naciones habían bebido del vino de la furia de su inmoralidad". Y siguió otro ángel, un tercero, diciendo a gran voz: "¡Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en la frente o en la mano, él también beberá del vino del furor de Dios que ha sido vertido puro en la copa de su ira, y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y delante del Cordero. El humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. Y no tienen descanso ni de día ni de noche los que

adoran a la bestia y a su imagen, ni cualquiera que recibe la marca de su nombre. ¡Aquí está la perseverancia de los santos, quienes guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús!" (Apocalipsis 14:6-12).

"Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso. Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de las naciones. Oh Señor, ¿quién no temerá y glorificará tu nombre? Porque solo tú eres santo. Todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti; porque tus juicios han sido manifestados"(Apocalipsis 15:3-4).

Porque como permanecerán delante de mí los cielos nuevos y la tierra nueva que yo haré, así permanecerá la descendencia y el nombre de ustedes, dice el SEÑOR. "Sucederá que de mes en mes y de sábado en sábado vendrá todo mortal para postrarse delante de mí, ha dicho el SEÑOR. Entonces saldrán y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí; porque su gusano nunca morirá ni su fuego se apagará. Y serán un horror para todo mortal" (Isaías 66:22-24)

"Oigamos la conclusión de todo el asunto: Temed (reverencia) a Dios, y guarda sus mandamientos: Porque éste es el deber del hombre. Porque Dios traerá a juicio toda obra, con toda cosa secreta, sea bueno o sea malo" (Eclesiastés 12:13-14) (II Corintios 5:10).

A medida que el Espíritu de Dios me ministraba de Su palabra con respecto a lo que Él consideraba la verdadera adoración y Su santo sábado, mi corazón y mi mente fueron convencidos por la verdad. Me di cuenta de que durante todos esos años el cuerpo de Cristo, incluyéndome a mí, había estado enseñando y viviendo en contra de la palabra de Dios.

Me sentí como Josías cuando el sacerdote Hilcías descubrió el libro de la ley que se había perdido en los archivos del templo. Al leer la palabra de Dios, Josías lloró y se rasgó las vestiduras en señal de arrepentimiento. Él sabía que no estaban enseñando ni viviendo de acuerdo con las normas de Dios. Josías se arrepintió e inició una gran reforma para la piedad en su nación basada en las normas de Dios (II Reyes 22-23).

La verdad de la palabra de Dios sobre la verdadera adoración de su sábado sagrado se ha perdido y olvidado durante siglos por las tradiciones religiosas, los mandatos de los hombres y las doctrinas de los demonios. Sin embargo, en estos últimos días, el Espíritu de Dios ha restaurado de nuevo la verdad. La verdad de Dios exige una decisión. ¿Cuál será su decisión?

Josías obró de acuerdo con la palabra de Dios y comenzó una reforma para restaurar los principios de Dios. Creo que el verdadero pueblo de Dios, quien tiene fe en Jesús y desea guardar sus mandamientos, se está levantando en respuesta a la reforma del Espíritu de Dios en el cuerpo de Cristo hoy.

Después de examinar honestamente la palabra de Dios en el área de la adoración y su sagrado día de reposo, creo que quienes estamos genuinamente comprometidos con Jesús como Señor vamos a responder en obediencia a la palabra de Dios. Creo que usted y yo deseamos tener todo lo que Dios tiene para nosotros porque amamos y confiamos en nuestro Padre celestial.

Creo que debido a su amor por Dios y por su pueblo, quien es maestro de su Palabra va a procurar seguir guiando a su pueblo en la verdad de las normas de Dios. Sé que es nuestro deleite ser fieles a su palabra y a su pueblo al comunicar su palabra.

Por lo tanto, cualquiera que quebrante el más pequeño de estos mandamientos y así enseñe a los hombres, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos. Pero cualquiera que los cumpla y los enseñe, éste será considerado grande en el reino de los cielos (Mateo 5:19).

La verdadera adoración implica la obediencia a Dios. Dios ha dicho: "Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás y harás todo tu trabajo: Pero el séptimo día es el día de reposo del Señor tu Dios: En él no harás ningún trabajo... Porque en seis días hizo el Señor los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y descansó el séptimo día: Por eso el Señor bendijo el día de reposo y lo santificó"(Éxodo 20:8-11, Isaías 58:13-14).

Dios ha trazado la línea y nos ha dicho, "¿Cuál será? ¿Me adorarás en la forma que he declarado, en espíritu y en verdad, o seguirás adorándome en vano siguiendo las tradiciones y los mandamientos de los hombres?"

"¡La decisión es tuya!" dice el Señor. "Si me amas, guardarás mis mandamientos"(Juan 14:15). ¡¿Me amas?! (Juan. 14:23- 26)